

La jugada de mi vida

Minuto 85 íbamos perdiendo 2-0, en el minuto 87 habíamos logrado meter un gol de penal, lamentablemente nuestro goleador estrella se lesionó, en ese momento y sin esperanzas el entrenador me sacó de la banca. Apenas entro siento un peso increíble, es la presión de los jugadores y de los hinchas, con ese peso encima empezamos a jugar esos eternos 3 últimos minutos. El equipo rival había empezado a hacer tiempo, en ese momento me quedé en blanco... Pase iba, pase venía y nunca lograba tocar la pelota, justo en el minuto 89 nuestro mediocampista logra quitarles la pelota, en ese instante escucho dentro de mi cabeza "Corré!".

Instintivamente empecé una carrera hacia el arco rival, nunca me había sentido tan ligero... Y en ese momento dónde incluso podía sentir los latidos de mi corazón me llega un pase, con la pelota en los pies me empezaron a marcar tres jugadores, yo me encontraba en el área de penal, escuchaba a los hinchas "**PATEALAAA!!!**", y entonces concentré todas mis fuerzas y reventé la pelota, el arquero ágil como un gato atajó a duras penas mi tiro haciéndolo chocar contra el travesaño, la pelota empezó a caer y yo me tiré de cabeza y... "**GOOOOOOOOOOOOOOOOOOL**"

Exclamaban todos, los hinchas más felices que nunca. Íbamos a penales.

Uno contra uno con el arquero, mi tiro era decisivo era el último penal, penales atajados, goles habían pasado para ambos equipos, y el mío... El mío en este preciso momento era el más importante... Había completo silencio por parte de la hinchada... Una mirada fija y determinada que compartía con el arquero... Y pateo...

La hinchada gritaba de emoción: "**BOCA! BOCA! BOCA!**" Y nosotros... nosotros éramos River.

Y aunque no ganamos esa fué la jugada de mi vida que hizo que me pusieran en el plantel titular.

Mauricio Muñoz

